

Capítulo 1

INTRODUCCIÓN

Invitamos al lector a estudiar la que sin duda es la cuestión económica más importante y, quizá, la más compleja de todas: la transformación económica de los países que se conocen con el nombre de países en vías de desarrollo. Definir los "países en vías de desarrollo" es difícil y hasta cierto punto irrelevante.¹ El *World Development Report* (Banco Mundial [1996]) emplea un umbral de 9.000 dólares per cápita para distinguir entre lo que denomina países de renta alta y lo que llama países de renta baja y media: según esta clasificación, actualmente mucho más de 4.500 millones de personas, de los 5.600 millones de habitantes de la Tierra, viven en los países en vías de desarrollo, que son los "países de renta baja y media". Ganan, en promedio, alrededor de 1.000 dólares per cápita, cifra que merece la pena comparar con los ingresos anuales del estadounidense o japonés medio, que son muy superiores a los 25.000 dólares. A pesar de las numerosas salvedades y matizaciones que haremos más adelante en relación con estas cifras, el hecho cierto e inapelable es que hay asombrosas disparidades.

Aunque existen desigualdades económicas en todo el mundo, la situación está cambiando en gran parte o, al menos, eso es lo que esperamos. En este libro presentamos una manera de estudiar tanto las disparidades como los cambios.

Dos maneras de pensar están presentes a lo largo del libro. En primer lugar, me alejo de la vieja idea (aunque no la abandono totalmente) de que como mejor se comprenden los problemas de todos los países en vías de desarrollo es en relación con el entorno internacional del que forman parte.² Según este punto de vista, los problemas del subdesarrollo deben situarse ante todo en el contexto internacional. No es que esta perspectiva no posea muchas virtudes, pero quiero hacer hincapié en otras cuestiones, igual de fundamentales, que son *internas* a la estructura de los países en vías de desarrollo. Aunque una gran parte de este libro se dedica a abordar aspectos internacionales del desarrollo, el profesor o el lector que desee centrar la atención *exclusivamente* en esos aspectos no encontrará aquí un tratamiento exhaustivo.

¹ El *Tercer Mundo*, grupo de países de renta baja unidos por unas características económicas comunes y a menudo por una historia común de colonialismo, es tanto un concepto político como económico. Algunos organismos internacionales como el Banco Mundial emplean clasificaciones económicas más restrictivas. En *Human Development Report* (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [1995]) se describe un índice compuesto que va más allá de la renta per cápita. Existen bastantes puntos en común entre todas estas clasificaciones.

² Esta idea incluye no sólo la opinión de que para los países en vías de desarrollo es un obstáculo su contacto con el mundo desarrollado, personificada en las enseñanzas de los teóricos de la *dependencia*, sino también algunas opiniones más convencionales sobre el papel fundamental que desempeñan los organismos internacionales y de la ayuda exterior.

La segunda manera de pensar es de carácter metodológico: quiero abordar de una manera unificada, en la medida de lo posible, los problemas del desarrollo y poner énfasis en una reciente, y cada vez más abundante, literatura que aborda con sentido común los fallos del mercado y las posibilidades de intervención del Estado. No se trata de que los mercados sean intrínsecamente malos o intrínsecamente buenos sino de comprender las condiciones en las que fallan o funcionan ineficientemente y de averiguar si la adopción de medidas basadas en la comprensión de estas condiciones puede resolver esa ineficiencia. Entiendo que como mejor se comprenden estas condiciones es con un conocimiento profundo de una serie de temas tratados por la teoría económica más moderna, pero que aún no han recalado en los libros de texto introductorios: me refiero a las teorías de la información incompleta, de los incentivos y de la conducta estratégica. Creo que pocas personas discreparán de la importancia de estos temas en muchos de los fenómenos observados en el subdesarrollo. Sin embargo, nuestro objetivo es ayudar al estudiante a comprender esas cuestiones como si de un modelo normal se tratara y no como excepciones al paradigma habitual de competencia perfecta y de información completa.

Dado que nos tomamos muy en serio esta doble perspectiva, este libro se diferencia de otros manuales de desarrollo en algunos aspectos. La mayoría de estas diferencias se deben a la manera de exponer y de elegir los temas abordados. Aunque no quiero descuidar la evolución histórica de las distintas líneas de investigación, prefiero examinarlas desde una perspectiva analítica totalmente moderna. He aquí algunos ejemplos de lo que quiero decir.

(1) La descripción del subdesarrollo económico es, en muchos aspectos, una descripción del modo en que las instituciones formales a las que estamos acostumbrados en las economías industrializadas son sustituidas por instituciones informales, más imaginativas. El terrateniente concede un préstamo al agricultor que arrienda sus tierras, aceptando su trabajo como garantía, aunque no existe un mercado formal de crédito. La gente de un mismo pueblo se asegura mutuamente contra las perturbaciones de la economía valiéndose de su buen conocimiento de cada uno de ellos y de su capacidad para imponer sanciones sociales, pero no existe un mercado formal de seguros. Algunas instituciones tan diversas como las cooperativas de crédito o los clanes familiares pueden concebirse como respuestas a algún tipo de fallo del mercado que se da, en la mayoría de los casos, por la falta de información o por la incapacidad del sistema judicial para obligar a cumplir de una manera rápida y eficiente los contratos. En este libro ponemos énfasis una y otra vez en este elemento común.

(2) La ausencia de mercados o su mal funcionamiento da origen a otros dos hechos. Uno es la aparición de numerosas externalidades. La clasificación correcta de estas externalidades permite comprender mucho mejor toda una variedad de fenómenos económicos, que parecen inconexos a primera vista, pero que no son más que la manifestación común de una pequeña variedad de efectos externos. Tanto es así que algunos conceptos sencillos de la teoría de juegos, como el dilema de los presos o los juegos de coordinación, permiten comprender una amplia clase de problemas relacionados con el desarrollo. Una vez más, las características comunes de los distintos problemas generan un siste-

ma mental de clasificación, es decir, una manera de ver que los diferentes fenómenos tienen un origen común.

(3) Una consecuencia fundamental de la inexistencia de mercados es que la *desigualdad* de la distribución de la renta o de la riqueza desempeña un papel fundamental en muchos problemas de desarrollo. No es que no se haya prestado atención a la desigualdad en los libros de desarrollo económico; por supuesto que se le ha prestado. Sin embargo, lo que ha comenzado a recibir recientemente un tratamiento analítico sistemático ha sido el papel *funcional* de la desigualdad: la posibilidad de que la desigualdad, aparte de tener interés en sí misma, tenga consecuencias para *otros* parámetros económicos, como el nivel de renta per cápita y su tasa de crecimiento. En este libro se pone el acento en el papel funcional de la desigualdad.

(4) Es necesario tratar de integrar de una manera intuitiva la literatura teórica y empírica más moderna con los tratamientos más convencionales. La intención no es simplemente estar al día. Estamos convencidos de que una gran parte de estos nuevos enfoques tienen cosas muy interesantes que enseñarnos. Algunos de los modelos más importantes de crecimiento económico, de distribución de la renta y de desarrollo, de fallos de coordinación o de información incompleta, son teorías que se han desarrollado en estos últimos diez años. El trabajo sobre estos modelos continúa, además, a buen ritmo. Aunque algunas de las técnicas son inaccesibles para un estudiante que posea poca formación académica, creemos que todas las ideas de esta literatura que merece la pena enseñar (y hay muchas) pueden enseñarse de una manera elemental. En este sentido, el presente libro se parece a los demás textos de desarrollo económico: el uso que hace de las matemáticas es mínimo (no hay cálculo diferencial, salvo en alguna que otra nota a pie de página).

Este libro se aleja significativamente de los manuales de desarrollo existentes en los aspectos citados anteriormente así como en su enfoque metodológico debido, en parte, a que muchos de los manuales de desarrollo llevan escritos muchos años y quizá, en parte, a que su enfoque metodológico es diferente.

Conjugando las ideas complementarias de la información incompleta, la débil estructura jurídica (en lo que se refiere a su aplicación) y las consiguientes consideraciones estratégicas y económicas, comenzamos a hacernos una idea de qué es lo que hace que los países en vías de desarrollo sean de alguna manera "diferentes". Los economistas teóricos nunca se cansan de apremiar a sus amigos con preguntas en este sentido. ¿Por qué constituye el estudio de los países en vías de desarrollo una disciplina aparte? ¿Por qué no podemos considerarlo simplemente como un caso especial de la economía laboral, del comercio internacional, del dinero o de las finanzas, etc.? Tienen, desde luego, algo de razón, pero ésa no es más que una de las maneras de enfocar el tema. Otra es reconocer que los países en vías de desarrollo presentan una y otra vez estos fallos de información y esta carencia de estructuras judiciales y, por lo tanto, plantean cuestiones comunes de incentivos y de estrategias que podrían beneficiarse de un estudio propio.

Creo, además, que este enfoque también sirve para responder a otro tipo de objeción: que los países en vías de desarrollo son todos ellos únicos y muy diferentes y que las ge-

neralizaciones, de la clase que sean, son engañosas o, en el mejor de los casos, peligrosas. Aunque esta crítica también puede hacerse a generalizaciones *dentro* de cada país, región, distrito y pueblo hasta llegar al absurdo, tiene algo de cierto. Al mismo tiempo, aunque las diferencias sean muy interesantes para el investigador especializado, insistir en lo que es común puede ser la mejor manera de hacer entender al estudiante la materia. He optado, pues, por poner de relieve lo que es común, tratando al mismo tiempo de no perder de vista las idiosincrasias, que son numerosas.

Una última característica del libro es que trata esencialmente de la *teoría* del desarrollo económico. Sin embargo, no hay ninguna teoría sin datos, por lo que el libro está lleno de referencias empíricas. Al mismo tiempo, no nos interesa llenar páginas y páginas de tablas con cifras, si éstas no transmiten ninguna información al estudiante. Lo mismo ocurre con los estudios de casos concretos, de los cuales hay algunos en el libro.³ Procuero elegir ejemplos empíricos y estudios de casos concretos para explicar los distintos puntos de vista sobre el proceso de desarrollo económico y no necesariamente por su interés intrínseco.

Comencé escribiendo un libro de texto para estudiantes universitarios de primer ciclo, para el curso que más me ha gustado impartir en mis catorce años como profesor. Observo que lo que ha surgido es un libro de texto, sin duda alguna, pero al mismo tiempo parece que refleja algo de mí mismo. Creo que la verdadera originalidad de este libro no es el haber construido una nueva teoría o haber aportado nuevos conocimientos empíricos, sino una manera de transmitir esas reflexiones a los que son jóvenes, inteligentes, generosos e impresionables. Si, además, también aprenden los que no posean estas características, pues tanto mejor.

Mi compromiso como autor es el siguiente: si vienes pertrechado con unos conocimientos mínimos de teoría económica y estadística y posees una saludable dosis de curiosidad e interés, y estudias este libro atentamente, acabarás comprendiendo el tipo de economía del desarrollo que se practica hoy. En otras palabras, aunque este libro ofrece (como todos los libros honrados de ciencias sociales) pocas respuestas inequívocas, te enseñará a formular las preguntas correctas.

³ Los estudios de casos concretos, que se presentan en recuadros, están separados del texto por líneas horizontales.